

EVANGELIO

El arresto de Juan Bautista pone fin a su misión y abre paso a la de Jesús.

En la línea de los profetas, también de Juan Bautista, Jesús inicia su misión con una llamada a la conversión.

Después del bautismo y de la estancia en el desierto, Jesús vuelve a Galilea, su tierra, y desde allí empieza a proclamar la Buena Noticia del Reino de Dios.

"Se ha cumplido el plazo", el plan de Dios proyectado por Dios desde la eternidad, ha llegado a su plenitud. La historia tiene un comienzo y una meta y la vida no es un eterno retorno.

La Buena Noticia es que el Reino de Dios viene, que se aproxima, que llega a nosotros, para que lo acogamos como el gran regalo de Dios.

La conversión es creer que este regalo de Dios es también, hoy, para mí, para todos, pues Dios es amor y perdón para todos.

Los primeros discípulos. Como en toda vocación, hay una llamada y una respuesta. Jesús toma la iniciativa y les llama; la respuesta es generosa: "dejaron las redes", "dejaron a su padre Zebedeo en la barca".

También les habla de la misión para la que han sido elegidos: "pescadores de hombres"

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS

1, 14-20

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios. Decía:

-Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios: Convertíos y creed la Buena Noticia.

Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que eran pescadores y estaban echando el copo en el lago.

Jesús les dijo:

-Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con Él.



Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

Comunion

www.parroquias-manga.org

LITURGIA DE LA PALABRA

ESPAÑOL

Tercer Domingo
de
Tiempo Ordinario
(B)

DOMINGO
DÍA DEL SEÑOR
DÍA DE CRISTO
DÍA DE LA IGLESIA
DÍA DEL HOMBRE

EL DOMINGO,
DÍA DE LA ALEGRÍA

Desde el comienzo, la celebración del "Día del Señor" era un encuentro cristiano para celebrar la alegría de la resurrección.

Aun antes de que el domingo fuera día festivo y de descanso, los cristianos vivieron el día semanal del Señor resucitado, como día de la alegría.

Una alegría que debe expresarse en los gestos.

Como dice San Agustín: "Se dejan de lado los ayunos y se ora estando de pie como signo de la resurrección, por esto, además, en todos los domingos se canta el aleluya". Carta apostólica de Juan Pablo II - Dies Dómini (Día del Señor) - nº 55 y ss

PRIMERA LECTURA

Esta bella creación literaria, de estilo fábula, que es el libro de Jonás, está llena de enseñanzas profundas.

Un profeta sin muchas ganas, mejor ninguna, de cumplir la misión encargada por Dios.

¿Qué iba a hacer en Nínive, la ciudad maldita para un israelita?

¿Una ciudad pagana iba a escuchar a un profeta judío? No quiere correr riesgos y se embarca en dirección contraria.

Todos conocemos la narración y cómo a la segunda llamada de Dios, acaba predicando en Nínive, pero sin ninguna convicción.

Y Nínive se convierte y hace penitencia, cuando Jonás proclama la palabra de Dios durante un sólo día.

Vamos a las enseñanzas del libro de Jonás:

- Dios ama a todos los hombres y sólo espera un pequeño gesto para perdonarles.

- Dios es el Dios del universo y se le puede rezar en cualquier parte: en el templo, en el vientre del pez, en la ciudad pecadora.

- Muchas veces aquellos a los que consideramos pecadores están mejor dispuestos a escuchar la palabra de Dios que los creyentes.

- Dios quiere que todos se salven.

- Tú no eres un buen profeta si no amas de verdad a todas las personas.

LECTURA DEL LIBRO DE JONÁS

3, 1-5.10

En aquellos días, vino de nuevo la Palabra del Señor a Jonás:

-Levántate y vete a Nínive, la gran capital, y pregona allí el pregón que te diré.

Se levantó Jonás y fue a Nínive, como le había mandado el Señor. (Nínive era una ciudad enorme; tres días hacían falta para atravesarla.) Comenzó Jonás a entrar por la ciudad y caminó durante un día pregonando:

-Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada.

Los ninivitas creyeron en Dios, proclamaron un ayuno, y se vistieron de sayal, grandes y pequeños.

Cuando vio Dios sus obras y cómo se convertían de su mala vida, tuvo piedad de su pueblo el Señor, Dios nuestro.

(SALMO 24)

*R/. SEÑOR,
ENSÉÑAME TUS CAMINOS.*

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas.

Haz que camine con lealtad;

SEGUNDA LECTURA

La semana pasada escuchábamos cómo San Pablo proclamaba la grandeza del cuerpo humano, como templo del Espíritu Santo.

A primera vista, en el texto de hoy, parecería que menosprecia tanto el matrimonio, cuanto las realidades en las que vivimos inmersos.

Y es que San Pablo mira más allá de las situaciones pasajeras. Para él, "el momento es apremiante", estamos en la recta final, el barco del mundo está llegando a puerto.

El centro del pasaje que se proclama hoy, es una invitación a mirar más allá, a no contentarnos con nuestro horizonte, a mirar el horizonte de Dios: los tiempos nuevos, el Reino de Dios.

Pablo se dirige a los diversos tipos de cristianos: casados y solteros, alegres y tristes, los que sufren y los que no, los ricos y los pobres... y a todos les dice lo mismo: la meta es el Reino y todos deben vivir el momento presente a la manera de Cristo.

El Reino de Dios es la clave del camino cristiano y este camino se realiza viviendo según los mandamientos y haciendo todas las cosas para la gloria de Dios.

enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador.

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor.

El Señor es bueno y es recto.
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS

7, 29-31

Hermanos:

Os digo esto: el momento es apremiante.

Queda como solución: que los que tienen mujer vivan como si no la tuvieran; los que lloran, como si no lloraran; los que están alegres, como si no lo estuvieran; los que compran, como si no poseyeran; los que negocian en el mundo, como si no disfrutaran de él: porque la presentación de este mundo se termina.